



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia Solemne de
Graduación de Licenciatura**

23 de marzo de 2022

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Queridos egresados de nuestra facultad de ciencias de la salud. Hoy cerramos un momento muy especial en sus vidas, porque reciben el título de la Universidad Anáhuac que los presenta ante la sociedad como hombres y mujeres que se han preparado en una gran institución académica para servir a la sociedad como profesionales de la salud. Esto es un compromiso muy grande precisamente cuando nos encontramos ante una serie de retos para su desempeño profesional, pues el tema de la salud ha sido uno de los temas centrales en nuestro mundo durante los dos últimos años.

Precisamente en un reciente informe de las Naciones Unidas resaltaba entre los trece puntos estratégicos para la salud en el mundo, la necesidad de invertir en los profesionales de la salud de modo que se evitase el poner en peligro **los servicios de salud y asistencia social y los sistemas de salud sostenibles**. El mundo necesitará 18 millones de trabajadores de salud adicionales para 2030. Esto nos habla no solo de la importancia de su profesión, sino también de la trascendencia que tiene una adecuada preparación que los haga ser hombres y mujeres que se preocupan de la excelencia en la atención que dan y de la humanidad con la que la dan.

El profesional de la salud no se puede limitar a llevar a cabo acciones o programas que mejoren las condiciones físicas de la persona. Como nos ha enseñado la reciente pandemia, es tan grave la dimensión psicoemocional y espiritual de la enfermedad como la dimensión terapéutica. Esto los compromete a poner su atención en el otro, considerándolo como una persona integral, generando una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien. Y todos sabemos que el bien de la persona no es solamente el bien físico, sino que es el bien integral que considera al paciente en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, y sin excluir su modo de vivir la fe.

Ciertamente que el ejercicio de su profesión en ciencias de la salud no debe descuidar los aspectos técnicos. Precisamente una de las claves de la medicina moderna radica en la inclusión de una tecnología innovadora que permite no

solo mejores diagnósticos, sino también mejores opciones terapéuticas. Esto implica un compromiso por la propia actualización que no permite la mediocridad ni la obsolescencia de los propios conocimientos.

Pero también somos consciente y cada vez más que a la excelencia técnica hay que integrar la excelencia como personas. Y esto también requiere una actualización constante. Porque el médico no tiene sentido si no es un sanador de la persona, de lo contrario es solo un técnico que maneja datos y obtiene resultados. El profesional de las ciencias de la salud como sanador debe integrar una visión de la propia persona que se abre a la persona del otro para servirlo no por necesidad o por vanidad, sino porque es alguien digno de un acercamiento desde el respeto por el alto valor que cada ser humano tiene.

Solo de este modo se puede superar el utilitarismo ante la persona que me necesita en una situación en la que su salud se ha visto comprometida, o ante la necesidad de hacer avanzar el conocimiento sobre el modo en que la naturaleza opera para el bien de la salud humana. Esto genera una actitud de construir como profesional de la salud una cercanía real y cordial hacia el paciente, que permite un adecuado acompañamiento en su camino hacia la mejora de su salud. Siempre es valiosa la consideración del profesional de la salud como un amigo que busca mi bien y que me apoya en los momentos de dificultad.

Como afirma la Organización Mundial de la Salud: *Las brechas socioeconómicas persistentes y crecientes resultan en grandes discrepancias*

*en la calidad de la salud de las personas. No solo hay **una diferencia de 18 años en la esperanza de vida entre los países ricos y pobres**, sino también una marcada brecha dentro de los países e incluso dentro de las ciudades. Mientras tanto, el aumento global de las enfermedades no transmisibles, como el cáncer, las enfermedades respiratorias crónicas y la diabetes tienen una carga desproporcionadamente grande en los países de bajos y medianos ingresos y puede agotar rápidamente los recursos de los hogares más pobres.*

Sus gestos, sus diagnósticos, sus desempeños profesionales tendrán siempre un gran valor si van acompañados de una genuina valoración del otro. Y de un modo especial les invito a que esto lo hagan no solo con quienes tienen amplios recursos para su salud, sino también de modo especial con quienes solo tienen necesidades. Nunca excluyan en su trabajo por la salud la preocupación por los pobres, por los carentes de recursos. Tengan siempre la apertura y la buena disposición para comprometerse con quien no tiene dinero, pero tiene necesidad. Dediquen siempre una parte de su tiempo a estas personas que no se miden en dinero sino en dignidad humana.

Hoy concluyen una etapa de su formación. Pero ojalá nunca se cierre la etapa de su compromiso. Compromiso con la excelencia profesional, compromiso con la excelencia humana, compromiso con los valores que los hacen no solo grandes hombres y mujeres en el campo de la salud, sino de modo especial, mejores personas.

--ooOoo--